



—Es la hora del baño, mi pequeñín. Entra ya.

—¡Mamá, no puedo mojarme, soy un extraterrestre!



—¿Qué es eso que brilla? ¿Será una estrella?

—¡No, mamá, fíjate bien! Es una nave espacial. ¿Estás lista para el despegue?

—¡Comienza la cuenta atrás! 3, 2, 1...

—¡Oh, no! ¡Mi astronave se viene abajo, ha  
perdido un ala, la antena y una rueda!  
¡Hemos de salvar al extraterrestre!  
—¿Pero ese extraterrestre es bueno?  
—Sí, pero no es muy bueno conduciendo.

